Lenguas Modernas 20 (1993), 105-112
Universidad de Chile

PERDIDA/ADQUISICION DE DIALECTOS DEL ESPAÑOL[1]

JUAN PINO SILVA
Universidad Simón Bolívar

MARÍA MILAGROS ANTONINI BOSCÁN
Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto Pedagógico de Caracas

Este artículo describe aspectos del proceso de pérdida/adquisición del español chileno y el español venezolano. Los datos fueron obtenidos de un estudio de casos de una familia chileno-venezolana residente en Venezuela. Los procedimientos de recolección de datos fueron la observación y la introspección.
Los resultados revelaron pérdida del español chileno, especialmente a nivel fonológico y léxico. Los datos obtenidos sobre el proceso de pérdida se interpretaron como consistentes con la hipótesis de inaccesibilidad circunstancial del conocimiento (Weltens 1989). En relación con la adquisición de ambos dialectos, los datos permitieron establecer similitudes con una segunda lengua en cuanto a la utilización de estrategias de adquisición y de comunicación, y a la influencia de variables socioafectivas.

1. INTRODUCCIÓN

El interés por el proceso de pérdida no patológica del lenguaje es de data muy reciente. Sin dejar de reconocer esfuerzos investigativos anteriores, podría decirse que es en 1980, con el congreso sobre pérdida del lenguaje en la Universidad de Pennsylvania[2], que la investigación sobre este fenómeno toma forma. Dentro de las muchas modalidades en las que la pérdida no patológica del lenguaje puede manifestarse, la pérdida de segundas lenguas ha sido uno de los focos de atención más importantes. Sin embargo, en los últimos años, se observa un creciente interés en la pérdida de la lengua materna, como lo evidencia el artículo de Major (1992) y la compilación de Seliger y Vago (1991). En las obras mencionadas se describen aspectos diversos del proceso de pérdida de la lengua materna en circunstancias de contacto con una segunda lengua. No obstante, hasta ahora, no conocemos de estudios en los que se investigue otra posible modalidad del fenómeno de pérdida del lenguaje: el de pérdida de una variedad de la lengua mater-

[1] Una versión del presente artículo fue presentada en el IV Congreso Internacional de "El Español de América", realizado en la Pontificia Universidad Católica de Chile entre el 7 y 11 de diciembre de 1992.

[2] *The Attrition of Language Skills,* Universidad de Pennsylvania, mayo de 1980.

na en contacto con otra variedad de la misma lengua. El estudio de casos que presentamos en este trabajo implica al español chileno, en su variedad santiaguina educada, como dialecto extranjero, y al español venezolano, en su variedad caraqueña educada, como dialecto anfitrión, y representa un intento de estimular la realización de investigaciones que llenen el vacío observado en la literatura.

2. Preguntas de investigación

a) ¿Qué cambios se dan en el lenguaje de un hablante de español chileno un cierto número de años después de entrar en contacto con el español venezolano?
b) Si hay pérdida, ¿cuáles aspectos del lenguaje han sido más afectados?
c) ¿Cuáles son los aspectos resaltantes del proceso de aprendizaje del dialecto anfitrión por parte del hablante chileno?
d) ¿Se observan cambios en el lenguaje de aquellos hablantes de español venezolano que sostienen interacción familiar con el hablante de español chileno?

3. Metodología

Sujetos

Los sujetos de la investigación son los miembros de una familia chileno-venezolana. El padre (43 años de edad) es chileno y tiene siete años de residencia en Venezuela. La madre (42 años de edad) y el hijo (15 años de edad) son venezolanos. El padre y la madre son profesionales de la enseñanza de lenguas y son a la vez los investigadores de este estudio.

Fuentes de datos

La fuente principal de datos es la introspección por parte del padre, hablante de español chileno, y de la madre, hablante de español venezolano. La introspección se realizó sobre la base de las preguntas de investigación planteadas. Otra fuente de datos la constituyen entrevistas realizadas al hijo por parte de los padres y anotaciones relevantes hechas por los padres.

Resultados y discusión

En cuanto a las dos primeras preguntas de investigación, los datos muestran que hay pérdida del dialecto chileno, con una marcada tendencia a sustituir los aspectos afectados con formas del dialecto venezolano, o con formas *ad hoc* creadas por el sujeto. La pérdida se observa mayormente en el nivel léxico y fonológico. En el nivel morfológico y sintáctico se observan pocos cambios.

En cuanto al nivel léxico, después de 11 años en contacto con el dialecto venezolano, encontramos una alta frecuencia de sustitución de elementos léxicos

chilenos por elementos léxicos venezolanos. Los siguientes ejemplos ilustran este fenómeno:

1. *Venezolano*	*Chileno*
* Cochinera (chivera) (forma *ad hoc* creada por el hablante)	Sitio de venta de repuestos usados
Mono	Buzo
Franela	Polera
Periódico	Diario
Enseguida	Luego
Carrito	Micro
Cena	Comida
Carro	Auto
Gasolina	Bencina
Caucho	Neumático, llanta
Prender (el carro)	Hacer partir (el auto)
Gato (para cambiar un caucho)	Gata (para cambiar una llanta)

Debe señalarse, sin embargo, que esta sustitución no es totalmente estable. El sujeto tiende a utilizar esporádicamente términos chilenos que parecía haber sustituido. Además, el sujeto informa tener dificultad con el acceso léxico de términos tanto chilenos como venezolanos. Esto sugiere que para el momento de recolección de datos, el hablante podría encontrarse en una etapa de transición en cuanto a la conformación de su léxico o, alternativamente, que el léxico del hablante se ha expandido para incorporar elementos léxicos venezolanos. Debe señalarse también que hay elementos léxicos y expresiones fijas chilenas que persisten en el habla del sujeto, tales como "hoy día".

En relación al primer ítem en el número 1, el sujeto destaca que ante el efecto de hilaridad que producía esta creación en los oyentes, recurrió a utilizar la frase "venta de..." para evitar errores. El uso de esta estrategia de paráfrasis parece equiparar a este sujeto, hablante nativo del español en proceso de adquirir otra variedad de éste, con el aprendiz de un segundo idioma que debe comunicarse con recursos lingüísticos limitados. Debe resaltarse que el uso de la estrategia de paráfrasis ha sido ampliamente documentado en la literatura de estrategias de comunicación en una segunda lengua (Littlewood 1984, Faerch y Kasper 1983).

A nivel fonológico, tanto la introspección del sujeto como la observación externa revelan la pérdida de dos rasgos segmentales característicos del español chileno y su sustitución por el rasgo correspondiente del español venezolano. En primer lugar, tenemos la sustitución del grupo consonántico [tɻ] por el grupo consonántico [tɾ] y, en segundo lugar, el descendimiento de las vocales altas [i] y [u], especialmente de la primera de ellas. Además, en el nivel suprasegmental se observa pérdida de la entonación chilena y sustitución por un sistema de entonación que el sujeto llama "neutro", es decir, una entonación que no es ni chilena ni venezolana.

La observación de pérdida a nivel fonológico coincide con el hallazgo de Major (1992), quien encontró pérdida a este nivel en el inglés de hablantes nativos que habían vivido un número de años en Brasil. El rasgo específico investigado por Major fue el tiempo de inicio de vibración.

En relación con los componentes morfológico y sintáctico, debe destacarse que los dialectos en cuestión presentan pocas diferencias. Algunos aspectos de diferencia morfosintáctica se observan en:

— cambios en el orden de las palabras, como en

2.

Venezolano	*Chileno*
Más nada	Nada más
Fácil, es lo que es	(Eso) es fácil
Bien bonita me quedó	Me quedó bien bonita

— y la escogencia de ciertos morfemas, como en

3.

Venezolano	*Chileno*
Aclaratoria	Aclaración
Gatico	Gatito

En relación con estos aspectos, se observa que el sujeto tiende a mantener las formas chilenas, lo que mostraría la escasa vulnerabilidad del componente morfosintáctico en contextos propiciadores de pérdida, como el de este estudio.

La aparente estabilidad de aspectos morfosintácticos como los anteriormente referidos, se contrapone, en cambio, con pérdida del dialecto chileno observada en ejemplos como los mencionados a continuación:

4. *Venezolano*

Fui al cine con María. [sujeto: yo]
Fuimos al cine con María. [sujeto: otra(s) persona(s) y yo]

Chileno

Fuimos al cine con María. [sujeto: yo]

En el lenguaje del sujeto se observa que las formas venezolanas han sustituido a la forma chilena. Llama la atención que, frente a la aparente estabilidad y resistencia a la pérdida de los componentes morfosintácticos del dialecto chileno, se observe pérdida en un aspecto que conlleva diferencias semántico-pragmáticas importantes entre un dialecto y otro.

En resumen, los datos muestran que hay pérdida del dialecto extranjero en el nivel léxico y fonológico y que sus componentes morfológico y sintáctico se resisten al cambio. Igualmente, los datos dejan abierta la posibilidad de que un factor relacionado con los cambios a nivel sintáctico sea la búsqueda de claridad en el mensaje. Podría especularse que una forma del dialecto extranjero que lleve a interpretaciones erróneas del mensaje es más vulnerable a ser sustituida por la

forma equivalente del dialecto anfitrión que una que no ocasione conflictos semánticos.

El hallazgo de la vulnerabilidad del componente léxico y del fonológico, especialmente de la entonación, coincide con los resultados obtenidos en estudios de pérdida de un segundo idioma por parte de niños y adultos (Pino 1989, Antonini y Jatar de Alvarez 1990), lo que consideramos un paralelo interesante.

En relación con el hallazgo de pérdida de un dialecto de la lengua materna en contacto con otro dialecto, cabe preguntarse por los factores que activan el proceso. Una explicación plausible es dada por el sujeto al evaluar los cambios que ha sufrido su dialecto chileno como producto del deseo de *cooperación* con sus interlocutores venezolanos. Esta cooperación se traduce en la eliminación, a veces consciente y a veces inconsciente, de lo que el sujeto considera barreras lingüísticas y/o afectivas para la comprensión de su mensaje y la identificación con su interlocutor.

La afirmación del sujeto puede asociarse con la influencia de factores socioafectivos en el proceso de pérdida del lenguaje. La influencia de estos factores ya ha sido señalada por Gardner (1982) y por Gardner y otros (1985) para los contextos de pérdida de una segunda lengua. Además, esta afirmación trasluce la complejidad que rodea la conceptualización del término "pérdida". La supresión voluntaria de elementos del dialecto chileno reportada por el sujeto, junto con los problemas en acceso léxico ya mencionados, permiten preguntarse si puede hablarse de pérdida real, es decir, si el dialecto chileno se ha perdido o si más bien ha pasado a un plano de inaccesibilidad por una variedad de factores, entre ellos los socioafectivos. Investigadores en el área de la pérdida del lenguaje, como Weltens (1989), han relacionado sus hallazgos con teorías de memoria y olvido que postulan que el conocimiento adquirido no desaparece de la memoria, sino que más bien se vuelve circunstancialmente inaccesible. Otro elemento de juicio para justificar el recurrir a la hipótesis de inaccesibilidad es el hecho de que, según lo reporta el sujeto, la entonación chilena y palabras o frases fijas de este dialecto son recuperadas con relativa facilidad al entrar en contacto con hablantes chilenos en Venezuela o al viajar a Chile. La posibilidad de que la hipótesis de inaccesibilidad pueda dar cuenta de los datos obtenidos en este estudio y en otros de pérdida del lenguaje nos lleva a preferir el término "cambio" en vez de "pérdida".

En cuanto a la tercera pregunta de investigación, relativa a los aspectos resaltantes del proceso de adquisición del dialecto anfitrión, la observación y la introspección aportan una serie de datos que llevan a pensar que el hablante de un dialecto, al enfrentarse a un dialecto extranjero, se comporta como cualquier aprendiz de lengua. Los datos que llevan a esta afirmación son los siguientes:

En primer lugar, se observa la tendencia a la generalización de reglas. La principal evidencia de generalización proviene del nivel fonológico, específicamente del uso de reglas de acentuación de palabras. Si bien los dos dialectos en estudio comparten reglas de acentuación propias del español, el hablante chileno muestra problemas en el aprendizaje de términos de origen indígena utilizados especialmente con propósitos toponímicos. A continuación, se presentan algunos ejemplos.

5. Forma utilizada por el hablante	Forma aceptada
• [čagwáramos]	[čagwarámos]
• [naigwáta]	[naigwatá]

La generalización de reglas en estos casos responde, según lo reporta el sujeto, a hipótesis formuladas sobre la base de su conocimiento del español antes de llegar a Venezuela. Sin embargo, se observa también generalización de reglas formuladas a partir del español venezolano, ya que el sujeto producía formas como [pariatá] sobre la base de [naigwatá], aun cuando la forma aceptada es [pariáta].

La generalización sobre la base del conocimiento del dialecto chileno se evidencia también en el aspecto perceptual. En las primeras etapas de adquisición, el sujeto percibía las vocales /i/ y /u/ como /e/ y /o/, respectivamente. Resultaba interesante escuchar al sujeto afirmar que los venezolanos dicen, por ejemplo, [pelíkola], con la consiguiente reacción de estos hablantes de negarlo e insistir en que dicen [pelíkula]. Puede decirse que aquí se encuentran en acción diferencias dialectales en cuanto a la altura relativa de estas vocales. En el dialecto chileno estas vocales son más altas que en el venezolano, lo cual llevaba al sujeto a percibir como [o] y [e] las vocales que no satisfacían los parámetros de altura propios del dialecto chileno.

Otro aspecto interesante del proceso de adquisición del sujeto lo constituye el uso de las estrategias de paráfrasis y de aproximación semántica ante el desconocimiento de elementos léxicos venezolanos. Evidencia de paráfrasis es el ejemplo mencionado anteriormente de "venta de..." para referirse a establecimientos comerciales que tienen un nombre específico. Por su parte, la aproximación semántica parece estar actuando en la utilización de * "cochinera" en vez de "chivera".

En un nivel más general de análisis en torno a la tercera pregunta de investigación, cabe destacar el hecho de que los datos han permitido establecer similitudes entre el proceso de adquisición del español venezolano por un hablante de español chileno y los procesos de adquisición de la lengua materna y de una segunda lengua.

La respuesta a la cuarta y última pregunta de investigación está estrechamente ligada a la anterior en la medida en que los datos evidencian que se han producido cambios en el lenguaje de los miembros venezolanos del entorno familiar del hablante chileno. La conexión entre esta pregunta y la anterior radica en que los cambios observados implican, en cierta forma, la adquisición de un nuevo dialecto, esta vez del dialecto chileno, por parte de los hablantes venezolanos.

La madre da cuenta de un esfuerzo consciente, al inicio de la conformación del núcleo familiar, por utilizar léxico chileno. Al igual como lo hacía el padre con respecto al empleo de léxico venezolano, la madre reporta que el uso de léxico chileno respondía al propósito de lograr un mayor acercamiento afectivo con el padre a través del lenguaje. Igualmente, la observación coincide con lo informado por la madre en cuanto a la disminución del empleo de léxico chileno

a medida que aumentaba el predominio del léxico venezolano en el lenguaje del padre. Un error recurrente de la madre era el de utilizar la forma "marcos" en vez de la palabra "cuadros", con significado de ropa interior femenina. De errores como éste puede inferirse una vez más el uso de la estrategia de aproximación semántica.

El empleo de léxico chileno, según la madre, aumenta en las visitas a familiares en Chile y por las mismas razones de identificación afectiva con los interlocutores. Además, la madre informa haber intentado utilizar entonación chilena en visitas a Chile, pero, al escucharse a sí misma, regresaba a la entonación venezolana por la incomodidad que esto le causaba. Este hecho recuerda los argumentos afectivos que se han ofrecido para explicar los problemas de pronunciación de los adultos aprendices de una segunda lengua.

El dialecto venezolano del hijo de la familia estudiada también ha sufrido cambios como producto del contacto con el dialecto chileno. Al igual que la madre, los cambios se ubican en el nivel léxico. Sin embargo, en las visitas a Chile, el hijo ha mostrado un patrón diferente al de la madre. En cuestión de días, su entonación se aproxima ostensiblemente a los patrones chilenos y vocablos propios del dialecto venezolano son sustituidos por sus equivalentes chilenos. Debe destacarse que él está totalmente consciente de los cambios que sufre su lenguaje. Incluso más, ha recriminado a la madre el no usar entonación y vocablos chilenos estando en Chile. El lema expresado abiertamente por este adolescente en la entrevista es que el lenguaje de un hablante debe adaptarse al de los hablantes que lo rodean. En su primera visita a Chile, él mostró un marcado interés por imitar la entonación que escuchaba en la televisión y a su alrededor en general. Se le observaba constantemente repetir y practicar. En los momentos de práctica, solicitaba retroalimentación del padre y sobre todo se autoevaluaba con comentarios como "No, eso sonó argentino", "No, me salió maracucho" (dialecto hablado en Maracaibo, Venezuela). Debe aclararse que el hijo es bilingüe inglés-español desde los cuatro años de edad y que esta circunstancia, junto con la influencia hogareña de la profesión de los padres, pueden ser un factor importante en el alto grado de conciencia metalingüística que evidencia.

Los aspectos presentados en relación a los cambios en el lenguaje del hijo muestran, una vez más, similitudes con el proceso de adquisición de una segunda lengua. En primer lugar, destaca la influencia de variables socioculturales en el esfuerzo mostrado y en el éxito obtenido en la adquisición de rasgos del dialecto chileno. En segundo lugar, se observa el uso de estrategias como la práctica, el hablar consigo mismo, el recurrir a la autoridad y, sobre todo, la autosupervisión y autoevaluación de la producción. Estas estrategias han sido incluidas en taxonomías de estrategias de aprendizaje de un segundo idioma, como las de O'Malley y otros (1985) y Rubin (1981).

Los resultados obtenidos en relación con las dos últimas preguntas de investigación sugieren que las estrategias utilizadas por personas en una situación de adquisición de un nuevo dialecto de su lengua materna son similares a las utilizadas por aprendices de segundas lenguas y, podría decirse, por los niños, en el proceso de adquisición de su lengua materna. Esto permitiría especular que, en un cierto nivel, se podría hablar de estrategias de adquisición de *lenguaje,* sin dis-

criminar si se trata de lengua materna, segundas lenguas o variedades de la lengua materna. Dentro del marco de similitud establecido, queremos destacar que, además de la coincidencia en estrategias, se observa que factores señalados como relevantes para el proceso de adquisición de segundas lenguas, tales como los factores socioafectivos, actúan con una influencia similar en el caso de adquisición de otra variedad de la lengua materna.

Para concluir, y con el propósito de vincular los dos temas centrales de este trabajo, entregaremos algunas reflexiones sobre la conexión entre los procesos de adquisición y pérdida de dialectos.

Major afirma que "...la lengua materna no es un sistema fijo y estable, sino un sistema fluido y cambiable que es altamente vulnerable a la influencia de un segundo sistema..." (1992: 204). Nuestros datos son compatibles con el planteamiento de Major en el sentido de que tanto el dialecto chileno en contacto con el venezolano como el dialecto venezolano en contacto con el chileno mostraron modificaciones. El argumento sobre la flexibilidad y capacidad de acomodación del sistema lingüístico materno es importante para establecer la conexión entre los procesos de pérdida y adquisición. En el proceso de cambios que sufre el sistema materno para adaptarse a la influencia del segundo sistema, la persona que "pierde" un rasgo se convierte simultáneamente en un aprendiz al buscar sustituir el rasgo sujeto a acomodación y es aquí donde podemos hablar, en las circunstancias apropiadas, de un ciclo permanente de adquisición, dentro del cual se dan etapas de "pérdida" de conocimiento, el cual, al ser sustituido o compensado, pone a la persona nuevamente en condición de aprendiz.

Dejamos a futuras investigaciones el explorar con mayor profundidad tanto las similitudes entre los diferentes contextos de adquisición de dialectos como la conexión entre los procesos de pérdida y de adquisición.

Referencias

Antonini, M. y A. Jatar de Alvarez. (1990). *Cambios del nivel de suficiencia en profesores de inglés después de su entrenamiento inicial y al reiniciar estudios académicos.* Trabajo de ascenso no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Caracas.

Faerch, C. y G. Kasper (Eds.). (1983). *Strategies in interlanguage communication.* Londres: Longman.

Gardner, R.C. (1982). Social factors in second language retention. En Lambert y Freed (Eds.).

Gardner, R.C., R. Lalonde y J. MacPherson. (1985). Social factors in second language attrition. *Language Learning* 35: 519-540.

Lambert, R.D. y B. Freed (Eds.). (1982). *The loss of language skills.* Rowley, Mass.: Newbury House.

Littlewood, W. (1984). *Foreign and second language learning.* Londres: Cambridge University Press.

Major, R. (1992). Losing English as a first language. *The Modern Language Journal* 76 (2): 190-208.

O'Malley, J., A. Uhl Chamot, G. Stewner-Manzanares, L. Kupper y T. Russo. (1985). Learning strategies used by beginning and intermediate ESL students. *Language Learning* 35 (2): 21-46.

Pino, J. (1989). *A study of children's language proficiency change over time.* Tesis doctoral no publicada, Indiana University, Bloomington, Indiana.

Rubin, J. (1981). Study of cognitive processes in second language learning. *Applied Linguistics* 11: 117-131.

Seliger, H. y R. Vago (Eds.). (1991). *First language attrition.* Cambridge: Cambridge University Press.

Weltens, B. (1989). The attrition of French as a foreign language. Dortrecht: Foris Publications.